



Palabras del Embajador Javier Paulinich Secretario Permanente del SELA

Cooperación Económica y Técnica

XXX Reunión de Directores de Cooperación Internacional de América Latina y el Caribe: coordinación y eficiencia de la cooperación internacional ante el riesgo de desastres por amenazas de origen natural
Ciudad de Panamá, Panamá
11 y 12 de abril de 2019
SP/XXXRDCI-ALC:CECIRAON/Di N° 1

Copyright © SELA, abril de 2019. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas, Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

Honorable Señora Selina Baños Directora General de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Panamá;

Honorable Señor Raúl Salazar, Jefe de la Oficina Regional para las Américas de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR);

Honorable Señor Carlos Gomez, Coordinador del Centro Logístico Regional de Ayuda Humanitaria del Ministerio de Gobierno de la República de Panamá;

Honorable Señor Miguel Barreto, Director Regional del Programa Mundial de Alimentos (PMA) para América Latina y el Caribe;

Honorables Delegados de los Estados Miembros, Representantes de Organismos Regionales e Internacionales.

Señoras y señores:

Me complace una vez más estar en este maravilloso país y darles la bienvenida a la "XXX Reunión de Directores de Cooperación Internacional de América Latina y el Caribe". Sin duda, el tema que se abordará en esta oportunidad es de suma importancia, "la coordinación y eficiencia de la cooperación internacional ante el riesgo de desastres por amenazas de origen natural", el cual se ha organizando con el copatrocinio del Gobierno de Panamá, por intermedio del Ministerio de Relaciones Exteriores del Ministerio de Gobierno, con el apoyo del Programa Mundial de Alimentos y de nuestro aliado estratégico por más de diez años, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR).

Este encuentro regional tiene por objeto presentar un balance general sobre las principales iniciativas desarrolladas por los Estados miembros del SELA y los organismos regionales e internacionales especializados, en la coordinación de la cooperación integral frente a situaciones de desastre. Esta cita en Panamá permite, igualmente, poder conocer la importante iniciativa del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Panamá, como lo es el Centro Logístico Regional de Asistencia Humanitaria (CLRAH) para la región latinoamericana y caribeña.

Los temas sobre los cuales se tendrá la oportunidad de reflexionar, durante estos días, son de gran actualidad e interés para los gobiernos de la región, las organizaciones internacionales y para la sociedad civil, y, muy especialmente, para los directores de cooperación internacional de América Latina y el Caribe. El impacto que producen los desastres ocasionados por eventos o fenómenos naturales, como terremotos, inundaciones, huracanes, tsunamis, deslizamientos de terrenos, así como aquellos de origen humano, que están afectando a nuestra región; y que, por tanto, nos obliga a ser más eficientes y coordinar estrategias de reducción de riesgo de desastres y de ayuda humanitaria.

De acuerdo con los datos del Centro para Investigaciones en Epidemiología de Desastres (CRED), entre el 1998 y 2017 se produjeron, en el mundo, unos 7.255 eventos adversos, 71 % de los desastres fueron causados por eventos hidrometeorológicos, específicamente inundaciones y tormentas. Durante ese periodo, causaron la muerte de 1.3 millones de personas, aproximadamente 4.4 mil millones de heridos y desplazados, y pérdidas económicas estimadas en 2.908 mil millones de US\$.

2

Es importante señalar, de igual manera, que a pesar de los grandes esfuerzos que realiza el CRED por proporcionar la mayor y mejor información estadística, el 63% de la data que reportan los países afectados no contiene información económica, lo que indica que estas pérdidas son muy superiores a las estimadas y que es necesario avanzar en la calidad de la información que pueden proporcionar los Estados y los organismos involucrados.

Por su parte, el Banco Mundial calcula que el costo real para la economía global por el impacto de los desastres es aproximadamente US\$ 520 mil millones al año y que los desastres pueden estar empujando hacia la pobreza a unos 26 millones de personas al año. Este es un dato preocupante y que obliga a perfeccionar las políticas de ayuda humanitaria y de reducción del riesgo de desastres.

Para el año 2018, el CRED reportó 281 eventos adversos que generaron la muerte de 10.733 personas y más de 61,7 millones de personas afectadas a nivel mundial. La región no se escapa a la influencia de los fenómenos naturales, en el caso de Centro América, las sequías que afectaron a 2.5 millones de personas en Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua, además de la erupción del Volcán de Fuego en Guatemala, que causó la muerte de más de 400 personas y afectó alrededor 1.7 millones hogares.

Los desastres naturales vienen aumentando en frecuencia e intensidad, y su impacto económico y social obliga a los países de la región a fortalecer sus políticas de cooperación para poder hacer frente a estos eventos adversos. Ello implica diseñar políticas públicas y de cooperación orientadas hacia la prevención y la recuperación a largo plazo y estar preparados para la identificación y reducción del riesgo de desastres, mitigar los costos financieros y construir sociedades resilientes.

Precisamente y, en este sentido, acaba de culminar el BAPA+40, que fue una extraordinaria oportunidad para evaluar la importancia de la cooperación Sur-Sur y Triangular. En la declaración final los gobiernos reafirmaron la función de la cooperación Sur-Sur y la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: retos y oportunidades.

Se reconoció, en esa oportunidad, cómo la cooperación técnica, el intercambio de conocimientos y experiencias, la formación, el desarrollo de la capacidad y la transferencia de tecnología en condiciones mutuamente convenidas, contribuyeron a la reducción del riesgo de desastres y la lucha contra el cambio climático, así como el aprendizaje mutuo y la coordinación de las políticas y estrategias de desarrollo.

En América Latina y el Caribe existe una institucionalidad especializada en la reducción del riesgo de desastres, en la atención de emergencias, la gestión de riesgo y la prevención de desastres, y es por ello que la Secretaría Permanente del SELA trabaja en estrecha coordinación con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR), y con el Sistema de las Naciones Unidas, y además con las instituciones especializadas como el Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres (CAPRADE), el Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC), la Reunión Especializada en Reducción del Riesgo de Desastres Socio-Naturales, Defensa Civil, Protección Civil, y la Asistencia Humanitaria (REHU-MERCOSUR) y la Caribbean Disaster Emergency Management Agency (CDEMA), entre otras.

Sin duda, los países de la región han acumulado una sólida experiencia en políticas y programas de reducción de riesgo de desastres y ayuda humanitaria. Sin embargo, se hace necesario continuar fortaleciendo la coordinación, la articulación y la convergencia institucional con el propósito de reducir el riesgo, preparar y capacitar, fortalecer la protección financiera y promover la recuperación y la reconstrucción resilientes.

Desde el SELA, se desea contribuir en el contexto de las metas y prioridades del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, y esta actividad se enmarca en la meta mundial que está orientada a “mejorar considerablemente la cooperación internacional para los países en desarrollo mediante un apoyo adecuado y sostenible que complemente las medidas adoptadas a nivel nacional para la aplicación del Marco de Sendai para el 2030”.

Solo me resta reiterar mi agradecimiento al Gobierno de Panamá y a todas las instituciones nacionales involucradas, al Ministerio de Relaciones Exteriores, y muy especialmente a la Sra. Selina Baños, Directora General de Cooperación Internacional, quien es una importante aliada para impulsar este y otros encuentros regionales, al Ministerio de Gobierno, al Centro Logístico Regional de Ayuda Humanitaria y al Sistema Nacional de Protección Civil (SINAPROC) de Panamá, así como a Raúl Salazar, Jefe de la Oficina Regional para las Américas de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR) y a Miguel Barreto, Director Regional del Programa Mundial de Alimentos (PMA) para América Latina y el Caribe.

Les deseo mucho éxito en sus deliberaciones.

Muchas gracias.